

En lo fo til , y lo inquieto
y tornan dome a acóitar
hallaba los ojos llenos
del agua , fino bendita,
mas sala da que ella al menos.
De que firvió el derramarla,
si hallè por el caso mesmo,
cada peltaña vn guilopo,
cada ojo vna pila bueito?
Despierta en sin os echaban
mis propositos del pecho;
mas por no cerrarle bien,
os entravades durmiendo.

Yo en echarle , el ca bolverse:
canfeme en sin , y dexelo,
porque en dando en cabezudo,
amor , taldrãse con ello.

Veis aqui en lo que he pasado
todo este prolijo invierno,
que vos allã entre escolares
aveis rebuelto quadernos.

Rog. Bien le llamãtè prolijo,
pues siendo siglos eternos
sus noches , y yo sin ti,
lo que Noruëga sin Febo,
Todo el ha sido vna noche;
y en ella mi amor enfermo,
con ansias por este dia,
à cuya luz amanezco.

Leo. Aveis estudiado mucho?

Rog. Todo amante verdadero
es mi Leonisa estuudiofo,
libros son sus pentamientos;
Ojas en la multitud;
que repassando desvelos
en letras de sus cuidados,
mas estudia , y sabe menos.

Leo. Malos años , y que bien
lo sabeis decir. *Rog.* Lo siento
mejor , dirãs con verdad:
que ay en la sierra de nuevo?

Leo. Pariò la del herrador,
y enviduò la del barbero.

Rog. Esto poco me hace al caso.

Leo. Pues que quieres saber? *Rog.* Quiero,
en fee que te quiero mucho,
saber quien te quiere. *Leo.* Bueno;
Yo es juro , à fee de ferrana,
que ay mas de dos en el pueblo,

y mas de tres en el valle;
y al rededor mas de ciento;
que à mi padre me han pedidos
y el como està medio ciego,
medio tordo , y enfadoso,
no medio , si todo enteros;
No hace son predicarme
que acabe de darle vn yerno;
y escoja entre todos vno,
que al año le dè dos nietos.

Rog. No tienes el gusto tu
à ferranos toscos hechos;
que esta alma entrò el hospedaje
quando entrò à vivir tu cuerpo;
tu eleccion toda es hidalga.

Leo. Decis verdad , y aun por esto
ay en la comarca amante
mozo , rico , y cavallero.

Rog. Es Filipino? *Leo.* A la primera
lo acertastes. *Ro.* Cierto? *Le.* Cierto;
y a se que si se llevara
amor por negociadero,
que lo ha apretado de modo;
que à no tener yo tan tieffo,
segun los percuradores,
y à amor fuera matrimonio;
Vuelo padre me pidìo
al mio , para el , y el viejo
como le sirve , no supo
si dãr su consentimiento.
Llamòme la misma noche;
y con los brazos al cuello
me dixo : Leonisa mia,
mucho es lo que à Dios debemõs;
De Inglaterra te truxe
à Bretaña , y por sucesos,
que por no desconsolarte,
te conviene no saberlos;
Pastor , sin serlo , me hice,
que el temar , y el escarmiento
hallanan dificultades,
y dan officios diversos.
Quince años ha que he servido
à Pisardo dueño nuestro,
restaurando por leat
descreditos de estrangero,
Filipo ha reconocido
en ti , à peñar de grosserõs
estorvos , alana curiosa,

y bien nacidos respetos.
Para su esposa te pides
mi señor es tu tercero
la vejez mi muerte anuncia,
y puedes mucho tus ruegos.
No te amilanes por ver
que es un pobrec ganadero
tu padre, y tu dote humilde,
tres bueyes, y cien borregos:
que para el pasto en que estoy,
que los blatonos te berrivos
no de Filipo, del Duque,
que en Bretaña tiene el cetro;
si te igualen, no aventajan
al illustre nacimiento,
que trabajos, y peligros
en ti disfrazan moleitos.
Cofe, pues eres discreta,
la ocasión por los cabellos,
y siendo su esposa, elimina
en mi el averte dicho esto.
Respondile yo, turbada:
Padre, dado que agradezco
la confusa informacion,
que en mi abono eis descubierta,
no creais que lo ignoraba,
que mis nobles pensamientos,
desmintiendo los sayales,
que era noble me dixeron.
De tres años vine à aqui;
diez y ocho solos tengo;
no quiero mal à Filipo,
ni bien tampoco le quiero.
Mientras no peynare cañas,
y vos vivis, haga el tiempo
su oficio, y desee esse hida lgo
que si el amor es deseo,
quanto mas presto se alcanza,
se elimina despues en menos;
que joya que cuesta poco,
diz que se aborrece presto.
Iba el viejo à replicarme;
pero dexele con esto,
y vioe à pagar albricias
al alma que llegò à veros;
que ella misma adivina,
que no era possibl e en me di-
de tormenta tan mortal
no aparecerse San Telmo.

Reg. Ay discrecion mas sabrosã
en esta mano que be: o
cifro las ponderaciones
de un hume agradecimiento.
Nunca tuve duda yo
de que eres noble, que el cielo
aunque disfrazado en nubes,
muestra lo que es al discreto.
Què importa que sierras vivas,
si muestras tu entendimiento,
aunque en leucillas palabras,
la alteza de sus conceptos?
Mas rico es que yo Filipo,
mas no, mi bien, en deseos,
que duraràn hasta tanto
que teas el gozo dellos.

Leo. Soy serrana. Ro. El oro lo es.

Leo. Sois noble. Ro. Porque te quiero.

Leo. Soy forastera. Ro. Eslo el Sol.

Leo. Soy constante. Ro. Pues por esto.

Saici Pin. Rogerio? Ro. Padre, y tãcã

Pin. Tu aquì? pues tan delcantiã

llegas, què buscas el prado?
no fuerã en casa mejor?
sin descalzar las espuelas?
sin reparar lo que abraza la fiesta?

Reg. No te hallè en casa;
que siempre el sueño desvela,
Por tairar tus grangerias
en busca tuya talis
encontrè à Leonisa aqui,
dixome que yã venias.
Afirmame que se casa
por orden tuya, muy bien,
y dabale el parabien
mientras tornabas à casa.

Pin. Si he de creer en señale,
que con excusas previenes,
Rogerio, estos parabienes,
los juzgas tu para males.
Filipo, nuestro vecino
à Leonisa tiene amor;
hizome su intercessor,
y à hablarme para esto vino;
que pueño que es desfigal
el casamiento que intenta,
bellezas Leonisa aumenta,
que son su dote, y caudal.
Pues juzga la juventud

si amor de limites sale,
que à la riqueza equivale
la hermosura, y la virtud.
Tu seas muy bien venido
entrate Leonisa allà,
no salga Filipo acà,
que con ojos de marido
te mira, y son diferentes
que los ojos del galans:
pues quando ocasiones dan
amorosos accidentes
à vn amante desvelado,
puesto que paciencia tenga,
ay quien dice que se venga
despues que se ve casado.

Leo. Hasta agora, señor mio,
de què se puede quejar,
si el si le tengo de dàr,
y esse estriya en mi alvedrio?

Pin. Diòle tu padre por ti,
y tu estàs sujeta à el.

Leo. Pues desposese con el
Filipo, y dexeme à mi,
que si me hicieron los cielos
ferrana, la seda olvido,
y yo no quiero marido
que se entra en casa por zelos. *Vaj.*

Pin. Rogerjo estimatè en mas;
Leonisa no te merece,
la hermosura desvaneces
sabio me dicen que estàs:
Y el sabio en las ocasiones
sabias resistencias crìa;
no ostentes filosofia,
fino resistès pasiones.
Ya Leonisa està casada;
què es lo que pretendes della?

Ro. Si porque hablaba con ella,
essa sospecha escusada,
à reprehènderme te obliga;
culpa, señor. tus engaños,
y Filipo muchos años
la goce, y su amor profiga,
que yo con otros desvelos...

Pin. No digas mas; esto ha sido
dexarte solo advertido.

Ro. El primer encuentro es zelos? *Aja.*

Pin. Graduastete en Paris?

Ro. Con aplauso vniversal.

fue el concurso general;
honròme la Flor de Lis.
Y en fin lleguè à tanta estima,
que los que mas me embidiaban,
por Claustro despues me daban
las tres Cathedras de Prima.

Embiasteme à llamar
para cosas de importancia,
dexè la Corte de Francia,
y al vulgo que mormurar.
Y en fin vengo à tu presencia
donde podrè defender,
que el saber obedecer,
es la mas perfecta ciencia.

Pin. De mas consideracion
es el cargo que te espera,
que quantos darte pudiera
Paris en tu profesion.
Si el venir juzgas à agravio;
veràs en distancia corta,
quanto, Rogerjo, te importa
ser en esta ocasion sabio.
No te quiero decir mas,
por darte junto el contento.

Sale Car. Verà el acompañamiento
que traen delante, y detras.

Pi. Què es esto? *Car.* Que se desliza
acà el Duco, y sus vassallos,
y con mulas, y cavallos
mos destruyen la nabiza.
Yà se apea en el zaguan
de casa la gente toda,
y à fee que viene de boda.

Pin. Si aqui los Duques estàn;
por ti vienen, ven, y anima
tu valor. *Ro.* Declara mas
tus palabras. *Pi.* Oy sabràs
el alma de aqueste enigma. *Van.*

Car. Verà que engorgollotada
la hermana Duca venia,
carlancas cro que traia
segua que la vi ciperada.

Sale Firela pastora.

Fir. Ay mas roido, y tropel
malos años para ella,
y qual viene la dancella
guarnecida de oropel.
Acà estabas tu Carlin?

Car. Acà estò; vistes la dama?

Del Maestro Tirso de Molina.

Trabajo tendrá quien la ama,
con tanta ropa, y borin.
Dad al diablo la muger,
que gasta galas sin suma,
porque ave de mucha pluma
tiene poco que comer.
Ya parece que despuntas.
El que la llegue à abrazar
por fuerza se ha de picar,
segun la guarnecen puntas;
pues el carro en que venia.
Ella se llama carroza.
Nombre le dan de corozas?
debe ser en profecias
porque ninguna carreta
de estas, aunque tachonada,
escapa de encarozada
por lo que tien de alcahueta:
mas vò à verlos, yà que estan
aquí. *Fi.* Para qué? *Car.* Dixoren
los que el Duco acompañoren,
que ambos son de mazapan.
Yate Carlin, y sale Leonisa.
Ay Firela! muerta vengos
si supieras las desgracias,
que tras el pasado bien,
mis tormentas acompañan.
Quan de ordinario se sigue
tormenta tras la bonanzas;
tras la serenidad, nubes;
y tras los contentos, ansias.
Qué lastima me tuvieras?
no ha vn instante, que colmaba
el corazon de alegrías,
la voluntad de esperanzas;
yà mi paz se bolvió guerra;
mi buena suerte trocada;
lutos yà mis regozijos;
ay Cielos? *Fi.* Pues bien, q' pasas?
Viste venir à Rogerio
añadiendo al Mayo galas,
gentilezas à esta sierra,
y embidias à su alabanza.
El mas sabio de Paris,
mas noble de esta comarca;
mas bizarro de este Reyno,
mas firme de quantos amang
Vile, y dile bien venidass
pues qué ay de nuevo?

L. Ay Serrana! agravios de mis desdichas
rigorès de sus mudanzas.
Fi. Muddes? *Leo.* Peor Firela.
Fi. Es muerto? *Leo.* Poco le falta,
si se vâ, y no ha de bolver,
si en fin me olvida, y se casa.
Fi. Buelve en ti serrana hermosa
qué dices? fino es que agravias
tu cordura, nunca afirmes
cosas en ti tan contrarias;
oy venido, y oy ausente,
Rogerio? apenas se aparta
de ti perdido de amores,
y yà agenas prendas toma?
no lo creas. *Leo.* Ojalâ,
que locuras me engañaran,
atruque que no salieran
verdaderas mis desgracias.
Estaba contenta yo
de que siendo su vassalla
de Piuardo sucesor,
y aunque noble su profapia,
Imposibles prometia,
y pagandome en palabras,
en labrotas dilaciones
mis deseos dilataba:
que aunque nunca se cumpliera
dificiles esperanzas
voluntades entretienen,
y desengaños los maran.
Mi Firela aquestos lloros
llegò el Duque de Bretaña
con Clemencia su sobrina,
y toda su Corte, à casa.
Fueron Pinardo, y Rogerio
à darles la bien llegada;
quien pensara tal desdichal
Siépre es necio el quié pensara;
Apenas llega Rogerio
quando amoroso le abraza,
y por hijo le confiesa
el Duque bañando canas;
tributos del corozas;
toda la gente se espantaz
Pinardo, le llama Altezas
Clemencia, esposo le llama.
Huvole, segun dixeron,
Carlos, Duque, en vna dama;
cuya nobleza publica,

puesto

puesto que su nombre calla.
 Crióle por no dár zelos
 a Isabela, que Dios aya,
 del Duque Carlos esposa.
 Pinardo, en estas montañas,
 por padre le respetò;
 mas ya que viudo, repara
 dificultades del Duque,
 hasta agora receladas.
 Y la Duquesa sin hijos,
 hospedajes desampara
 del cuerpo, que à sus principios
 se buelve bálando el alma.
 Clausuras rompè el secreto,
 y toda lenguas la fama
 hijo natural publica
 à Rogerio, cola estrañal
 Grave admite parabienes,
 y como sino ignoràra
 desde el dia en que nació
 dichas, para mi desgracias:
 sin cautarle este contento
 turbacion, muestra en la cara,
 que al sabio, y al generoso
 no le alborotan mudanzas.
 En fin le lleva consigo
 el Duque, y enamorada
 Clemencia (si he de creer
 zelos que todo lo alcanzan.)
 A vn Conde llamado Enrique,
 que con esperanzas fallas
 ser su esposo pretendia,
 y al viejo Duque acompaña.
 Olvida, desdèña, ofende,
 martyrizas, yela, abraza,
 niega, desprecia, despide,
 injuria, despalla, y mata.
 Todo esto he visto en su rostro,
 que las colores del mayà,
 que bosqueraba el contento,
 y yà su muerte amenazan.
 Què de hacer: Rogerio Duquet
 viudas yà mis esperanzas?
 Clemencia triunfando de ellas
 yo por pastora olvidada?
 El à su padre obediente?
 amor con mayores llamase
 quimericos mis deseos?
 El sin amor? yo sin alma?

Fir. Olvidar, Leonisa hermosas
 y advertir, que eres Serrana,
 y Rogerio nuevo Duque,
 que diz que amor no tien alas
 para alcanzar impossibles,
 ni jamas mide distancias
 (por mas q̄ alegros exemplos)
 que de esse modo se apartan.
 Filipo es noble, y es rico,
 y si a Rogerio no iguala,
 pues por esposa te pide,
 no es la contrayerva mala.
 Ama a quien te quiere bien;
 olvida, pues eres sabia;
 desprecia à quien no te quiere,
 y vn clavo con otro saca.

Leo. Que bien receta remedios
 la voluntad que esta sana,
 Firela, à la que esta enferma
 facil olvidar me mandas:
 pero donde està esse olvido?
 quitale al mar toda el agua,
 y passarle à pié enjuto:
 los zelos diz que se llaman,
 provision de la memoria;
 zelosa, y enamorada,
 como quieres tu que olvide?

Fir. Acà se acerca la dama
 con vn hòbre. *Leo.* E sse es Enrique?
Fir. Pues Leonisa, d'vete, ò calla.
Leo. Como podrè? *Fir.* Què se yo?
Leo. Pues baste à ver lo que passa
 alla, que no quiero ser (al paño,
 testigo aqui de tus ansias. *Que se
 Sale Enrique, y Clemencia.*

En. Entretanto que recibe
 Rogerio los parabienes
 de lisonjeros, y vive
 vna esperança que tienes,
 casi muerta en mi, apercibe
 Clemencia, obsequias funestas
 de mi fuerte, triste fruto,
 si yà no te son molestas,
 que si seràn, pues mi luto
 no viene bien con tus fiestas.
 Ay prima, que no me crevo
 à darte nombre de dama,
 mientras à los rayos pruebo,
 de mi amor, que es todo llama

Es el regalo nuevo
que me da con que ya estimas
al pupilo de Pinardo,
a quien con tu amor animas,
y del gran Duque bastardo,
en tus ojos legitimas.
Cafarle el Duque pretende
conmigo, y sin resistencia
el valor que en ti se ofende
atribuiràs à obediencia.
La inclinacion que te enciende
derrase el si con la mano,
porque el alma te dedique
en un Duque, ayer villano
y avràs olvidado à Enrique?
ya le juzgaràs tyrano
de tus gustos? ya en tus ojos
rigores deletraerè?
antes risueños desposos,
ya quien blanco de amor fue,
lo serà de tus enojos,
muere mi amor donde nace
el de Rogerio, y Clemencia,
es Duque, y te satisface,
y daràme por sentencia,
que todo lo nuevo aplace.
Enrique, que has visto en mi
para culparme indiscreto?
almas en tus ojos vi
transformadas en objeto,
villano. *Cle.* Si hablas anfi
desacreditas cuidados,
en ti siempre comedidos,
y agora demasiados.
blanca entre los ofendidos
con los zelos bien criados:
pero pues vuelves por el,
que mas certidumbre buscan
mis penas prima cruel?
Las quimeras que te ofuscan,
como vienen de tropel,
no te dexan discursar;
suscitgalas poco à poco,
que si es de cuerdo sufrir,
todo arrojamiento es loco,
y no digno de sufrir:
que favores hasta agora
à Rogerio ves que he dado,
que así mi frè se desdora

el Duque le ha confesado
por su heredero, y le adoras
lleguè el plazeme à dár,
por hijo tuyo, y mi primo,
sabio, y digno de admirar:
porque yo no desestimo,
quien de mi se quiere honrar:
Ofreciòle que seria
mi esposo el Duque, es anfi
dixe yo que lo admitia?
dile agradecida el si?
mostrè en oïrlo alegria?
Con que libranos favores
le honrè, que tanto te espantas,
y me atribuyes rigores?
vès primo como adelantas
antes de tiempo temores?
En. Luego no le quieres bien?
Cle. Quietole como à mi primo?
En. Y como à amante tambien.
Cle. Enimame, pues te estimo,
que no todo lo que ven
ojos nobles, lo apeten.
Leo. Ay si esto fuesse verdad!
En. Sospechas me desvanecens
pero si en essa beldad
mis dichas se fortalecens,
à tu illustre resistencia
trofeos labre mi amor:
mas el buelve à tu presencia?
ay si te hallasse rigori
fueras para mi, Clemencia.
Sale Rog. Hame mi padre mandado
bella señora, que asista
de ordinario à vuestra vista,
porque conoce el cuidado,
que me causa estàr ausente,
y darle gusto desco,
por lo mucho que grango,
siendole en esto obediente.
Cle. Debole yo, gran señor,
tanto al Duque, que procura
aumentos de mi ventura
con vuestro (dixera amor
à no estàr Enrique aqui)
què apacible gallardia!
Rog. Quando de la suerte mia
que quiere mostrar en mi
el poder con que me ampara

Esto si que es negociar;

otra dicha no tuviera,
quando ilustre no naciera,
y à Bretaña no heredara,
indicios he visto claros
de lo mucho que le debo,
pues por su causa me arrevo,
iba à decir, à adoraros;
pero juzgareis me loco,
si sois tambien de opinion,
que la amorosa passion
se introduce poco à poco.

Leo. Ay alma! no escuchais esto?
muriò mi esperanza aqui;
que me aya olvidado así?
que se enamorò tan presto?
amada, y aborrecida
en vn instante, en vn punto?
mi amor nacido, y difunto?
èl ingrato, y yo sin vida?
troque dichas por enojos;
toda soy penas. *En.* Por Dios,
que en mirandose los dos
se despulsan por los ojos.

Cle. Mandòme el Duque, mi tío,
deciros cierta advertencia,
Conde, con vuestra licencia.

En. Alto, detengáño míos; *Ap.*
apercebid sepultara
à mi esperanza, que yà *Quedase*
indicios de suuerta dà. *al paño.*

Rog. Aunq̃ divertir procura *Ap.*
la memoria, mi cuidado,
de Leonisa, à la presencia
bellisima de Clemencia;
bien podrá mudar de estado,
mas de amor, es imposible.

Cle. Mandòme el Duque, en efeto,
deciros, que en el objeto
de vuestro talle apacible:
no me ha dicho el Duque nada;
que si secretos fingi,
fue para apartar de aqui
quien os conjure, y me enfada.

Rog. Si es amor entre los dos
antigua correspondencia.

Cle. Fuego, mas no ay competencia
Duque gallardo, con vos;
los suyos fueron enayos
de este amor yà verdadero.

Leo. Yo me abraço; yo me muero;

En. O zelos de amor desmayos,
de mi muerte exploradores!

Rog. No ha mucho que fui villano
si me atreviere à esta mano, *To.*
aumento de mis favores;
yà veis que me dà licencia
nuestro proverbio vulgar.

Salte Leonisa, y apartales las manos;
metiendose en medio como que busca
en el suelo algo.

Leo. Que se la dexò betar? *Ap.*
señò à Dios, à Dios paciencia;
con su licencia, señora,
que se me perdiò vn zarcillo;
dada de mi castillo,
y le ando buscando agora.

Cle. Què es esto? apartate allà
grossera. *Leo.* Valgamos Dios,
tan delgados son los dos.

Rog. Ay mi bien. *Leo.* Hagafe acà,
que anzia aqui se me cayò.

En. O Serrana! mas discreta
que yo, *Leo.* Quando aqui me
no estoy en mi casa yo? (meta
cada qual mande en la suya.

Rog. Ay Leonisa de mis ojos! *Ap.*
autor soy de tus enojos;
no ha mucho que prenda tuya
me llamabas: soy yo Duques;
por fuerza te he de olvidar.

Leo. Què piensa? hele de buscar,
aunque la casa trabuque.

Cle. Rustica, sabes quien soy?

Leo. Vna muger, quando muchos
con gorguera, y cocurucho
verè agora. *En.* Muerto estoy;
zelos me abrasan el pecho.

Rog. Apartaos, señora, aqui. *Ap.*

Leo. Busco vn alma que perdi,
y que es en vano lo pecho.

En. Sois perfeccion de los Cielos;
sois cifra de su esplendor.

Leo. Butcan mis penas amor,
y todo quanto hallo es zelos.

Cle. Creed, Rogerio gallardo,
que en vn hora aveis podido
engendrar amor, y olvido.

En. Desdichas, què mas aguardo?

Del Maest ro Tirso de Molina:

Olvído de cierto amante,
que es vuestro competidor,
y en la privanza de amor
estuvo muy adelante.

Y amor, por lo que os estimo,
después que gustos meforo,
que sobre el amor que es oro
es estimado el ser mi primo.

Dadme à bésar esta mano,
que tanto favor me dà.

Otra vez? hagase allà.

Ay proceder mas villano?

Barbara. *Leo*, Barbara yo?

no soy, aunque caritífica,

ni Barbara, ni Teresa;

ni Leonisa. *Cle*. Aparta. *Leo*. Yo?

Apartese ella, que aqui

ninguno puede mandar;

si yo, y tengo de buscar

diez años lo que perdi.

Vive el cielo, mal criada:

Mal criada, por su vida?

mas gorda soy, y cumplida;

que ella verà, la empringada,

No hagais caso dueña mia

de simplezas de la ferra,

deralda, que en fin si yerra;

es simple su desvario.

Y aun pòt ser simple, y sencillò

sois vos, Rogerio doblado.

Reg. Bolviendo à nuestro cuidado.

Leo. Bolviendo yo à mi zarcillo.

Para alentar mas mi amor

quiere mi suerte que elija

glorias en esta sortija.

Quitale una sortija Rogerio à Clemente

cia.

Leo. Sortija tomò el traydor? *Ap.*

Apartense, que ancia aqui

debe de estàr. *Cle*. Què molesta

millana? *Leo*. Ingrato para esta,

verà como le cogi.

No le buscaba yo en vano,

este es mi arillo perdido,

Quitale la sortija Leonisa.

los dos me le avian cogido.

Suelta. *Leo*. Echad acà la mano,

que no ha de estàr, si en la oreja:

verà la dama ladrona.

Cle. Ola, no ay aqui persona?

Rog. Leonisa, basta la queexas
mirad que estais yà pesada.

Leo. Si harè, porque fui ligerax

pegaos à la cavallera,

y no pagueis la posada

de quien os tayo en su pecho:

ha mudable, ingrato, infiel,

traydor, liviano, cruel,

pareceos que esto es bien hecho?

Bien pagais mi amor sencillò,

mucho ay en vos que fiar.

Sale un Criado.

Cria. El Duque os embia à llamar.

Leo. Llevarème yo el anillo,

que fue mi arracada dantes.

Cle. Ay igual atrevimiento?

èsto consentis? *Rog*. Consiento

rustiquezas ignorantes.

Leonisa, yà vès que mudo

de estado, amete primero

como hijo de vn cavallera

particular, yà lo dudo.

Hijo de vn Duque, trocò

la fuerte mi amor, reporta

tus inquietudes. *Leo*. No importa?

bueno es Filipo. *Rog*. Eflo no,

que me matareis los dos.

Leo. Pues què queria el liviano?

ser perro del hortelano?

con èl, y sino con vos.

Rog. Dilata yn poco mudanzas;

no me atormentes con zelos?

que te amo saben los cielos?

no desmayes esperanzas.

Cle. Duque, sospechosa estoy

de que con esta grossera

trateis. *Leo*. Oye cavallera,

tan buena como ellà soy.

Rog. Persuadola à que dexè

el favor que me aveis dado.

Leo. Dar? dardà da, y lo he hallado;

y vos sois vn grande hereje *A èl,*

de amor: el ha de ir conmigo.

Cria. El Duque sale à buscaros.

En. Ay menosprecios mas claros?

Leo. Ay mas mudable enemiga?

Cle. Ay villana semejante?

Rog. Ay mas dudosa aficion?

En. A la primera ocasion
olvidada, y inconstante.
Prima, esto ha sido el jurar
firmezas? *Cle.* Conde, es violento
en quien ama el juramento,
aunque no le he de quebrar;
si bien aveis de ofenderos:
pues si jurè no olvidaros,
olvidarème de amaros;
pero no de aborreceros. *Vanf.*

Leo. Buena me dexais? *Ro.* Mudanzas
de estado son la ocasion.

Leo. Tambien defenganos son
incentivos de venganzas.

Rog. Culpad, Leonisa, à los Cielos
que aqueita es fuerza precisa.

Leo. Culpe mi amor à Leonisa,
sino vengare sus zelos.

JORNADA SEGUNDA.

Salen el Duque, Rogerio, y otros.

Duq. Ya que estàs legitimado,
y te llama sucesor
Bretaña de aquè estado,
para que puedas mejor
dàr treguas à mi cuidado,
quiero, Rogerio, que empieces
à tratar de su gobierno;
llevemos su peso à veces
los dos, pues al cano invierno
de mi edad, alivio ofreces.
Consienzate à exercitar
en regir, y despachar
negocios, que la experiencia
reduce despues à ciencia,
que aviendome de heredar,
bien serà que desde luego
diestro en el gobierno estès,
que desde agora te entrego,
porque no estrañes despues
mudanzas de tu sosiego.

Rog. Esse estimaba yo en tantos
le prometo à vuestra Alteza,
que sien el confuso espanto
desta que llaman grandeza,
y à mi me parece encanto,
no me facilita el uso,
à que el cielo me dispuso,
teme mi melancolia,
echar menos cada dia

la quietud que yà rehusò.
Estaba yo, gran señor,
contento con el estado
de mi mediano valor,
ni por muy rico embidiado,
ni por pobre, con temor
de desdecir de quien era,
ò de quien piença saber:
era el sosiego mi esferas
pensè à Pinardo deber
el ser, y vida primera;
que yà por ti le mejora;
encontravame el Aurora
los mas dias, ò estudiando,
las riberas margenando,
frescas lisonjas de Flora.
O en la caza (que las llamas
del nieto de las espumas
refrena) engañando ramas,
robandole al viento plumas,
hurtandole al mar escamas.
Vassallos me respetaban
cencillos, puesto que pocos,
que mi hacienda acrecentaban
y ni ambiciosos, ni locos
me mentian, ò adulaban.
Perdi esta felicidad,
señor, en lá brevedad
de vn instante; troquè luego
la quietud por el sosiego,
la Aldea por la Ciudad.
Por vn Duque, padre, vn hombre
cuya mediana nobleza
sustenta solo en el nombre
la merced por el Alteza:
siendo esto assí, no te affombre,
que sin uso, ni costumbre
tema la vida presente;
porque quien sube à la cumbre
de vn monte alto de repente,
que no sienta pesadumbre?

Duq. Hechizos tiene Rogerio,
el gobierno que laxozaa
su apacible cautiverio.
Los trabajos le coronan
con el laurel del Imperio;
probaras lo que es mandar
y no lo sabras dexar
despues, porque es el Leon.

que despedazò Sanfon,
 y sabe panales dár.
 Clemencia, sobrina mia,
 de quien has de ser esposa
 contra tu melancolia,
 será remedio amoroso
 della algunos ratos fia,
 que hurtas à la ocupacion
 del gobierno principal,
 y hallaràs en concluson,
 que es sazonado panal
 lo que te asombra Leon. *Vaf.*
 Todo esto es Leonisa mia,
 con sofisticas razones,
 buscar necias evasiones
 para mi melancolia.
 Si yo no te viera el dia
 que perdi mi libertad,
 fuera esta prosperidad
 el colmo de mi contento;
 ya sin ti serà tormento;
 la mas regia dignidad.
 Perdite; y à no es posible
 en desiguales estados
 dar alivio à mis cuidados,
 ni ver tu rostro apacible;
 pues amar vn imposible
 será eterno padecer;
 no amante, no puede ser,
 pues amarte, y no esperar,
 padecer, y no olvidar,
 es morir, y no poder.
 Intentar cumplir mi amor
 por medio menós que honesto,
 ni aun pensarlo, porque he puesto
 todo mi honor en tu honor.
 Morir, Leonisa, es mejor,
 batalle mi fantasia
 en tan contraria posia,
 mientras la vida haga pausa,
 como se ignore la causa
 de tanta melancolia.
 Leo. Valga el diablo los Jodios,
 y que dello que me cuesta
 la entrada. *Rog.* Leonisa es estas
 refrenaos cuidados míos,
 ojos, no perdais por vella
 la autoridad, que acobarda
 mi amor. *Leo.* Verà que de guarda

tienè la puerta; sois doncella,
 què es cercan con tal cuidado?
 pienlan que os hemos de aajar?
Rog. Leonisa? *Leo.* Vengoo à dár
 el pesame del Ducado,
 porque el pesame me deis,
 que desque en Ducado os vi
 no valgo vn maravedi.
Rog. Mucho, Leonisa, valeis;
 y si el mundo en todo necio
 prendas del alma estimara,
 y à la voluntad dexara
 poner la hermosura en precio,
 Para compraros à vos
 poco su tesoro fuera;
 el interes es su esfera,
 la ambicion sola es su Dios.
 Esta, y aquel han podido
 violentar mi natural,
 lo que el amor hizo igual;
 la fortuna ha dividido.
 Amèos hijo de Pinardo,
 hijo del Duque no puedo,
 penas con Bretaña heredo,
 la muerte sin vos aguardo.
 Manda mi padre casarme
 con Clemencia, prima mia
 en Orleans, su dote fia,
 y es forzoso conformarme
 con el estado presente:
 No querais mayor vent ganza
 de mi forzosa mudanza,
 que el vivir de vos ausente.
 Midas, pobre en la riqueza;
 solo por acompañado,
 sin amor enamorado,
 abatido en la grandeza,
 y expuesto à que el vulgo note
 acciones en que es precisa
 la murmuracion; Leonisa
 cafaos, que yo os darè el dote. *Vaf.*
Leo. Leonisa cafaos, que yo
 os dare el dote? equivale
 dote que à Bretaña iguale
 al alma que me robo?
 Porque Clemencia nació
 Duquesa, es bien que impida
 ser de Rogerio querida?
 si es el alma la que dà

Valor, aquella serà,
que es mejor, mas bien nacida;
no es mas noble el alma cielo
de pentamientos mejores?
no son los mios mayores,
pues encumbra mas su buelo?
Amor, ante vos apelo.
Clemencia à Rogerio adora,
que es su igual, mas yo pastora,
mientras el alma le doy,
mas noble en amarle soy,
por ser su competidora.

Yo, que de mi esfera salgo
con mejores pensamientos,
animando atrevimientos,
merezo mas, pues mas valgo;
no temais amor hidalgo:
industria en la diligencia
estriba la competencia,
que ha pueste mi dicha en dudas
Dios al animoso ayuda,
no ha de vencerme Clemencia.

Sal. Fir. Pues Leonisa ¿odré darte
de Duquesa parabienes?
diràs que si, pues que tienes
en Rogerio tanta parte.

Leo. Ay, Firela, si à contarte
dichas desdichas llego,
confessaràs que navego
viento en popa, y con tormenta;
lo que me acobarda alienta,
todo es nieve, todo es fuego.
Quien me aborrece, me adora;
Rogerio es cortés villano,
lo que por Leonisa gano,
vengo à perder por pastora:
vence mi competidora,
porque nació con nobleza,
y yo que en fee, y en firmeza
la venzo, y mi amor abono,
que compitan ocasiono
fortuna, y naturaleza.
La fortuna me ha negado
generosa ostentacion,
natural inclinacion,
suerte en Rogerio me ha dado;
Estrangero, y desterrado
me truxo de Ingalaterra
niña, mi padre, à la tierra

donde avicinada estoy?
se que adoro, y no quien soys
amè en paz, y muero en guerra;
Per suademe à elegir
dueño Rogerio, y à el passo
conozco yo, si me caso,
que de pena ha de morir,
Como podrè yo sufrir
verle en ageno poder?
como tiene de querer
otro esposo quien me adora?
como siendo labradora
serè de vn Duque muger?
Ay de mi! *Fir.* Leonisa mia
si era locura el querer
à Rogerio antes de ser
è excelencia, è señoria,
agora que el Duque fia
de èl su estado, y magestad;
què serà! *eo.* Temeridad;
mas todo amor es exceso,
no quiere quien tiene seso,
loca estoy. *Fir.* Dices verdad.
Salen Clemencia, y Enrique.

Cle. Yo, Enrique, no he conocido
fuera del Duque, otro padre;
dèxome niña mi madre,
à su cargo me ha tesido,
quando intentaba ofender
mi verde edad con sus años;
y en desigualès engaños
trocar por el de muger
el titulo de sobrina,
llevabale Enrique malo,
pero ya que con igual
juventud se determina
darme por dueño à Rogerio;
de fuerte contenta estoy,
que con el alma le doy
de mi s gustos el imperio:
Y solo que venga aguarde
la feliz dispensacion
de Roma. *En.* Y serà razon
que tiranice vn bastardo
mis esperanzas, Clemencia?
es bien que amandoos los dos,
me venga à usurpar con vos
destos estados la herencia.
Vn pobre, hijo de vna tierra,
entre

entre rústicos criado?
El oro, que idolatrado
es en el mundo, se encierra
en las groseras entrañas
de vn monte; vna sierra fria
de diamantes produce, y crías
placeros dan las montañas
mas asperas, que despues
ganaron del mundo el imperio:
nacido en los montes Rogerio
mas es diamante, oro es,
que es hace tanta ventaja
en presencia, y discrecion,
que qualquier comparacion
es con el humilde, y baxa:
esta es verdad manifesta;
si ha de casar conmigo,
balleos esto por castigo,
y el dexaros sin respuesta. *Vos.*
Conjuróse contra mi
el Cielos; soy desdichado
de vn mote vn hóbre ha sacado
por quien la herencia perdi
de Bretaña, y à Clemencia:
mas si el amor, y el Reynar
ni à la sangre dan lugar,
ni permiten competencia,
por que sufre mi valor,
que el hijo de vna montaña
me tyranize à Bretaña,
y delazone mi amor?
Ingeniosos son los zelos,
y cauteloso el agravio,
aquellos me han de hacer sabio
y esse à costa de desvelos
executor ha de ser
de lo que mi amor procura;
que à falta de la ventura
suele el ingenio vencer.
En buena fe è señor Conde;
aunque no me conozcais,
que la passion que mostrais
es igual a la que esconde,
quien no ha mucho que tenia
presumpciones de Duquesa
pero à vn mismo passo cessa
vuestra esperanza, y la mia.
Pues vos conocíste à mi
suelen con facilidad

los de vna enfermedad
conocerse; desle aqui
los desprecios he escuchado
con que Clemencia os despides
mas no es mucho que os olvide
que vale mucho vn ducado.
Era yo en la sierra amada,
y à en la corte aborrecida:
lloro qual vos ofendida,
muero qual vos despreciada;
Rogerio me quiso bien,
y agora me trata mal
es Duque, no soy su igual,
justad vos vuestro desden
con el mio, y procuremos
vno à otro consolarlos,
que si vn mal puede igualarnos,
no es mucho q̄ emparentemos.
En. Vuestro donayre, y bellezà,
ferrana; es tal, que agradezco
vuestro feliz parentesco.
Leo. Hace hermosa la tristeza.
En. Que en fin Rogerio os amò
Leo. Testigos diversos oiveros
mal tratados, con sus versos
vna vez me comparò
al alva, quando nacia
afeytada de arrebol:
otra vez me llamò sol;
mire que grande heregia?
Mas como y à el lisofero
se ha visto ceñir de salva,
quedòse en albis el alva,
y vine à ser sol de hebreros
pero aguarde, haga vna cosa;
los zelos suelen hacer
milàgros, y la muger
despreciada es ingeniosa.
Aconsejese conmigo,
verà despues lo que passa.
En. Ay tal donayre! *Leo.* A su casa
vamos, que alli yo le digo,
que mis ardidès celebre,
vengaremos nuestra ofensa.
En. Como? *Leo.* De donde no piensa;
dicè q̄ salta la liebre, quizalles le
invention có q̄ la dama (darè yo
que à Rogerio dueño llama,
le quiera; pienfa que no?
En.

Esto si que es negociar;

En. Pienso que en tu lengua está el hechizo del amor.

Leo. Pues el engaño es mejor?

En. Quien duda. *Leo.* Vamos allá, que yo le daré à Clemencia por mas que ella haga rila.

Fir. Qué quieres hacer Leonisa?

Leo. Pretender en competencia enredar, y disponer ingeniosa mi aficion, y ver para lo que son los zelos en la muger.

Vanse, y salen Clemencia, y Carlota.

Cl. Yo gusto desto, dexalde. (trata)

Car. Pues por que no avian de ca-

Cl. Quando sali yo à cazar te conocí. *Car.* Ni el alcalde, ni el Cura me quita à mi, que no entre si se me antoja en la Iglesia. *Cl.* Quien te enoja?

Car. Vn viejo, porque entró aqui.

Cl. No ves que es el guarda damas.

Car. Valgame Dios, ¿ay quien deba guardar damas, y se atreva à que no quemén las llamas? pues aun no puede vn marido guardar solo a su muger, y avrà quien pueda tener tanto pasaro en vn nido? él tiene gentil tempero.

Cl. A qué has venido à palacio?

Car. En el campo ay mas espacio que acá, mas diga es de vero, que Rogerio es Duco? *Cl.* Si vendrásle à pedir mercedes.

Car. Si vengo, ò no. *Cl.* Muy bien que yo rogaré por ti. (puedes)

Car. Y que el Duco viejo es ya su padre? *Cl.* A él le debe el ser.

Car. Y ella diz que es su muger?

Cl. Mi esposo ha de ser. *Car.* Verà hombre hue siempre de chapá, desde mochacho lo tuvo, hombre en nuestro lugar havo, que ende sinó verle Papa. *Cl.* Co

Car. Desde el primer dia, (mo) que espensó de gorjear à todos los del Lugar payta, y papa les decia,

y como no le le escapa cosa al Cura, al punto dixo Papa sabéis decir hijo, pues yo espero veros Papa.

Cl. Graciosa rusticidad; pues le vais ferrano, à ver, procuralde entretener, y su tristeza aliviad, que despues que es Duque, vive melancolico en extremo, y à el passo que le amó, temo su salud. *Car.* O si él recibe cierto emboltorio, que aqui le traygo, yo le aseguro que ella vea qual le curo.

Cl. Es regalo? *Car.* Creo que si.

Cl. Mostralde acá. *Ca.* Viene oculto

Cl. Es de Pinardo? *Car.* No es de él.

Cl. Pues cuyo? *Ca.* Está en vn papel.

Cl. Regalo que no hace bulto,

que será? *Car.* No lo penetra?

ton vnos polvos. *Cl.* De qué?

Car. De carta, que si los ves,

tambien podrá ver la letra.

Cl. Es villete? *Ca.* Si por Dios. (cillo)

Cl. Quien le escribe? *Car.* No ay de

C. Por qué? *C.* Mandame encubrillo

principalmete de vos.

Cl. Ay Cielos, y es quien le avisa

en él alguna serrana?

Car. Mas fresca que la mañana.

Cl. Buenos y llamas? *Car.* Leonisa,

Cl. Segun esto, no me espanto,

si es su amante, y no la ve,

que triste Rogerio esté;

quierense bien? *C.* Tanto quanto

Cl. Y qual de aquellas dos era,

que quando à cazar sali

con Rogerio hablando vi?

Car. Picando os va la colera

la que me ha dado esta carta,

cuyo porte pagais vos?

es señora de las dos

barbinegras, y cañarta.

Cl. Y à esta quiere?

Car. Es bella moza.

Cl. Mostrad el papel acá.

Car. Mas no, nada. *Cl.* Acabad ya,

villano. *Car.* Ay que me retoza.

Cl.

Vos vais aquestas tretas,
rustico, zafio, villano?
Aquí del Rey, que la mano
quiere meterme en las tetas.
Rog. Qué es esto?
Esta es la ocasion
de vuestra melancolia,
de la desdicha mia,
Duque, presagios no son;
triste estais, teneis razon,
que el mudar naturaleza
a quien no causa tristeza
y mas à vos, que trocado
veis vn illustre estado
por esta vil rustiqueza.
Alegraos pues os avisa
de que en esta triste ausencia
no ha de malograr Clemencia
esperanzas de Leonisa;
guardad para allà la risa,
y para mi los enojos,
que si villanos despojos
el alma os tyranizaron,
yo porque à vos os miraron
libre castigar mis ojos. *Vas.*
Barbaro que has hecho? *C.* Yo?
no lo vè? que quiere que haga?
aquesta serà la paga
del parabien que le do.
Dos dias ha que ando encàtado
para darle esta escritura,
y nunca tuve ventura,
segun que vive encerrado.
De poder topar con el,
mire que dira Leonisa,
que embiandome de prisa
tengo ha que me diò el papel.
Leonisa te embiò acà?
Desde anteyer no lo digo?
con tanta guarda, y postigo
el diuino lo hallarà.
Y le avràs dicho à Clemencia
todo quanto en mi amor passà?
Pues si con ella se casa,
encobririllo no es consciencià
Ay disparate mayor!
El marido, y la muger
una carne no han de ser,
y una alma el sermonador

mos lo dixo el otro dia.
Rog. Qué queràs decir por esso?
pues si es su carne, y su hueso.
Car. El papel que le traia;
y yo le negué importuno,
quando à su muger le diera,
que importa que le leyera? *(vno)*
Rog. Ay tal necio? *Car.* No es todo
Rog. Dilete en fin? *Car.* Mal año.
R Qué es de ti? *C.* Aquí ven metido
Rog. Discreto tercero has sido.
Car. Yà no ay discretos ogaño;
come, y venga la respuesta.
Rog. Ya Leonisa la llevò,
que al papel le adelantò.
Car. Tales lagrimas la cuesta.
Rog. Pues llora por mi Leonisa?
Car. Si llora? daic tal murria,
que cro que tien estangurria,
en cada ojo, en vez de risa,
vn rio tien en la cholla.
Ro. Tanto llora? *C.* Es compasiòn;
y mas si hace salpicon,
y es bermeja la cebolla.
No embargante, que ay yà quiè
ocupando el lugar vuestro
anda por ella sin seso,
y la enmusca tambien.
Rog. Quien es? *Car.* Filipino, el señor,
de Castell, y Fuen Molino.
Rog. Filipino, nuestro vecino?
Car. Esse la tien tanto amor,
que do quiera que la ve
la pensilencia le toma;
no ay desde Paris à Roma
quien tales musquinas de.
Anoche cantò à su puerta
con otros dos, vna troba,
y pardies que no era bobas
pero no estava despierta
la moza, y quedòse en seco?
Rog. Y que dice à esso Leonisa?
Car. Aunque hace de su amor risas,
perdoneme Dios si peço,
que ella es hembra, y el es tal,
que temo ha de derriballa
à la postre. *Rog.* Torpe, calla;
Car. Verà, hurtòmos del corral
el gallo el año pasado;

no se qual de las vecinas;
y viudas del las gallinas,
no atravessaban vocado.
Lleves otro menor,
y el todo plumas, y gala,
y aquillotando el vn ala
hasta el suelo al rededor.

Yà escarbando apenas toca
el muladar con la mano,
quando por dallas el grano
se lo quira de la boca.

Ellas con los gustos nuevos,
menospreciando el ausente
que do no ay gallo presente
diz que no se ponen huevos.
Daràn à Leonisa olvido,
y harà en la memoria callos,
que de galanes, y gallos
vno ido, y otro venido;
mas no se quien entra acá.

Reg. Esperame à fuera vn rato,
mientras que de mirar trato
el papel. *Ca.* Escribirà? *Re.* No se.

Car. Acabe pues, que es tarde;
al pueblo pardios me acojo,
que me mirò de mal ojo
la Duca; el dimuño aguarde.

Vase; y sale vn criado.

Cria. El Duque, señor, os llama.

Reg. Ay Leonisa! de que suerte
podrè animarme à perderte,
si con pinceles de llama
pintò en mi pecho el dios ciego
tu copia, que eterna vives
no se borra lo que escribe
amor con plumas de fuego.

Vase, y salen Enrique, y Alberto.

Alb. Tu intentas cosas estrañas.

En. Alberto, aquesta muger
no es posible deba el ser
à las rusticas montañas:
que por su patria confiesa
no produce el sayal vil
agudeza tan sutil:
habla la lengua Escocesa
mejor que quien se ha criado
en ella, su entendimiento
es assombro, y argumento
de que vive disfrazado

debaxo de aqu el sayal
algua valor generoso;
de Clemencia es hoy zeloso,
por vn hijo natural.
Del Duque, mi amor olvida,
el mismo rigor padece
Leonisa, que es quien me ofrece
la maraña prevenida.

De Escocia avrà yà llegado
la Duquesa de Clarençia,
huyendo de la inclemencia
de su Rey contra ella ayrado.
Desembarcòse en vn puerto
de mi estado, acompañada
no mas que de vna criada,
y vn page, y ha se encubiertos
de suerte, que sin saber
persona de su venida,
animosa, ò atrevida
se ha querido socorrer
de mi. *Alb.* Siendo su paciente;
y fiada en tu valor,
no es mucho que tu faver;
Margarita hermosa intente;

En. Hallela en casa bolviendo
de palacio con Leonisa,
de sus desgracias me avisa,
y la ferrana entendiendo
lo que passa para dàr
à Rogerio, y à Clemencia
zelos, yendo à su presencia,
dà en que se ha de transformar
en Margarita, y fingir,
que huye del Rey enemigos
y tratandolo conmigo
ha sabido persuadir
à Margarita de suerte,
que por estàr mas segura
del Escoces, que procura,
ò prenderla, ò darle muerte;
la traza alaba discreta
de esta ingeniosa mentira,
y à vn castillo se retira,
dònde pretende secreta
aguardar el fin que tiene
su indigna persecucion.

Alb. Extraordinaria invencion,
si à parar en mal no viene!

En. Hase vestido à lo Ingles

Leonisa, dándola el traje
 Margarita, y el lenguaje
 que en ella tan propio ves;
 de tal suerte la disfrazó,
 que si antes era pastora,
 ya su hermosura en amor,
 y su respeto amenaza.
 Margarita se ha partido
 à una fortaleza mia,
 que se llama Roca Fría;
 y estoy en fin persuadido
 à seguir esta maraña,
 pidiendo al Duque licencia
 para que la de Clarencia
 viva segura en Bretaña.
 Y que piensas sacar de esto:
 Creeran todos que es Leonisa
 Duquesa. *Alb.* Cuanto es de risa.
 En su amor estuvo preso
 Rogerio, y por ser pastora,
 la pobreza, y humildad
 violenta su voluntad.
 Viendo, pues, lo que mehora
 con Clemencia su esperanzas
 fingi tenerla afición,
 y contra su inclinacion
 paga à Leonisa en mudanza
 si la ve Duquesa agora,
 y en ella el vivo retrato
 de Leonisa, à quien fue ingrato,
 y desdén por pastora,
 claro está que la ha de amar;
 y aborrecer à Clemencia;
 que te parece? *Alb.* Evidencia.
 Yo la fingiré adorar,
 y diré al Duque que intento
 calarme con ella. *Alb.* Bien.
 Clemencia, cuyo desden
 ya es casi aborrecimiento,
 viendose de mi olvidada,
 sentirá por ofendida,
 que toda muger querida
 pierde el seso despreciada:
 zelosa ya, podrá ser
 que despertando su amor
 dexé à mi competidor,
 y volviendome à querer
 à costa de los desvelos,
 porca desdenes en paces,

porque no ay mas eficaces
 terceros de amor, que zelos.
 Mira lo que se interessa
 desta afición. *Alb.* Sin cimientos
 fundas rotres por los vientos;
 pero amor como professa
 disparates, ya podria
 facarte bien del presente;
 la serrana es excelente,
 pues su autoridad la fia.
 Margarita empieza à dar
 principio à questa ventura.

Zn. El amor me la aseguras
 à los Duques voy à hablar. *Vanf.*
Sal. el Duque con un pliego, Clemencia, y Rog.
Dug. Extraña novedad, no ha sucedido
 en mi corona caso semejante.

Rog. Díganos v. Alteza lo que ha sido:
Dug. Perdió Arturo la vida por amante
 del Escoces un pliego he recibido,
 cuyas nuevas dan lastima bastante,
 y admiracion en ellas al mas sabio.
 Para que en la muger tema el agravio;
 mandó en su corte el Rey hacer justicia
 del Duque de Clarencia, por consejo
 de la embidia (fino de la avaricia,
 por ser rico en estremo el noble viejo)
 dexó sola una hija en la noticia
 del mundo, celebrada por esposo
 de la beldad, q̄ amor siempre acredita
 en valor, como en nombre Margarita,
 Arturo que del Rey era privado,
 y ocasionó esta muerte rigurosa,
 de su hacienda, è su hija enamorado;
 esplica al Rey la obligue à ser su esposa
 en fin de su favor apadrinado,
 no supo Margarita cautelosa,
 è no quiso negar el si pedido,
 y al ofensor admite por marido.
 Celebróse la boda, y quando intentas
 en el silencio de la noche obscura,
 al talamo de amor dexar contenta,
 verde esperanza en posesion segura.
 La venganza que timidos alienta (raz
 mostrò, q̄ sin crueldad no ay hermosura;
 pues con filos fingidos de una daga,
 sin amor, Margarita, ofensas paga.
 A su esposo dió muerte, y atrevida
 en un baúl, que la lealtad previno

Esto si que es negociar;

De algun vassallo, viuda, y homicida,
por paramos de sal abriò camino.
Esto me escribe el Rey, q̄ con su vida
pretende castigar su desatino,
y sospècnoto que parò en Bretaña,
pije no ampare tan cruel hazña.

Reg. Lastimoso suceso, aunque bastante
à disculpar la noble vengadora
de su padre. *Cle.* No puede ser amante
quien desleal ofende à quien adora.

Du. Mi sangre es Margarita, y importante
el socorrella, si se ampara agora
de mi favor. *Reg.* Tal animo, y belleza
merece q̄ halle sobra en vuestra Alteza.

Sale En. Vuestra Alteza, señor, sepa
que tenemos en Bretaña
la huelpe da mas hermosa
que diò al amor flechas alas.
Por parienta, y por muger
es digna de que en su casa
halle favor su hermosura,
y consuelo sus desgracias.

Duq. La Duquesa de Clarence
ya, Conde, por estas cartas
que el Rey de Escocia me escribe,
ha sabido las hazñas
de su valor vengativo.

En. Valgame Dios! *Du.* No se engaña
en pensar el Escoces
que de mi favor se ampara:
¿donde está? *En.* Desembarcò
grán señor, ayer mañana
en un puerto de mi estado,
por ser la menor distancia
que ay desde aqui à aquella tierra,
y solo seguro aguarda
de vuestra Alteza, y licencia
para postrarse à sus plantas.

Duq. Margarita es decendiente,
como fabéis, de mi casa,
y su Rey siempre enemigo
de las tres Lises de Francia.
Vengò injurias Margarita
de la ambiciosa privanza,
que à su padre causò muerte,
y defautorizò su fama.
Muger que fue para tanto
no es bien, porque desagravia
injurias, que en honra tocan,

cobarde, desampararlas
entre en mi corte segura.

En. Eres generosa rama
del tronco de Clodoveo,
que en ti logra su prolapia.
Por ella los pies te beso,
y porque de la palabra,
que la dás, estaba ciertas;
humilde en palacio aguardas;
que entraite à ver la perimitas.

Du. Aquí está? *En.* Si señor. *Du.* Salgan
à recibilla conmigo
todos quantos ay en casa.

En. No ay, gran señor, para que,
que en esta merced fiada
entra Margarita hermosa
dando luz a aquesta sala.

*Sale Leonisa de Inglesa, muy bizarra
de camino, y acompañamiento.*

Leo. Vuestra Alteza reconozca
por parienta, y por vassalla
una muger perseguida
de un Rey, puesto que vengada.

Duq. ¿Cómo? sobrina los brazos,
que aunque en tal belleza, y gracia
la crueldad parece fea,
os debo dar alabanzas
por la parte que me toca
en vuestra justa venganza,
y en vuestro favor poner
à riesgo mi estado, y armas:
què hosdedaje el mar os hizo?

Leo. Por ser cruel, pues maltrata
à quien se atreve à sus olas,
y ser amor semejanza,
pásaje me diò apacible.

En. Ay maravilla mas rara! *En.*
que una pastora hable así:
vive el cielo que me engaña,
y que con saber quien es
respeto, y temor me causa.

Duq. Besad las manos Rogerio
à la Duquesa. *Reg.* Si el alma
conoce por los lentidos
lo que objetos la retratan,
no son de Leonisa, cielos:
estos ojos, esta cara
aquel ayre, aquel hechizo?
aquella risa, aquel hablar

Perdoneme vuestra Alteza,
gran señor, que la ignorancia
de forastera, disculpa
mi cortedad, siendo causa
de no ayeros conocido.

Yo también me disculpara
con Vuestra Alteza, señora,
si a la libertad dexara
el alma hacer cortetas;
pero como se traslada
cada tres ojos, no dá
permision a las palabras.

Aunque contenta, embidiosa
de que afrenteis vuestras damas,
os da, señora, los brazos
quien os rinde las ventajas
en discrecion, y hermosura:
honoréis prima vuestra patria
mil años. *Duz.* Es la Duquesa
de Orleans mi sobrina. *Leo.* Baza
la presencia para prueba
de que no miente la fama,
que en nuestro Reyno mas corta
quiza, quanto mas la alaba.

La merced que me aveis hecho
ultimo, no confiada;
pero agradecida sí,
porque honrar con alabanzas
a los huéspedes, es proprio
de la grandeza, que passa
con nobles ponderaciones,
justos limites, y rayas.

Vive Dios que es imposible, *Ap.*
que puedan vnas montañas
engendrar tal discrecion!

Vive el cielo, que traslada *Ap.*
amor en esta muger
el rostro, acciones, y gracia
de Leonisa, ò que estoy loco.
Margarita en nuestra casa
tendreis hospicio decente.
Si mi Rey os amenaza,
gran señor, no será bien
que ocasiones (a ira, y armas.
Mas encubierta estaré
mientras este rigor passa,
en vn castillo de Eariqu e.
hasta que de al Rey de Francia
cuenta de aquestos sucesos.

En. Si, gran señor, retira la
mi prima en mi estado, puede
asegurar las desgracias
que del poder de Inglaterra
puede recelar Bretaña.

Du. Si gustais de esto los dos,
y el Conde suple mis falcas,
no os quiero contradecir,
cumpla el cielo la esperanza
que teneis en nuestro Rey:
id hijo, y acompañalda.

Leo. Guarde el cielo a v. Alteza.

Cle. Dadme licencia madama
que os vaya sirviendo. *Leo.* Yo
soy madama y vuestra esclava:
no aveis de passar de aqui.

Rog. Imaginaciones vanas, *Ap.*
si vna misma imagen veo
en mi amorosa serrana,
y en la hermosa Margarita
Duquesa es qual yo, adoralda. *Vanse*

*Sale Firela de Inglès, como los cavalleros que
vinieron de Inglaterra à España.*

Fir. Que me ay a metido en esto
Leonisa? ay mas estremada
determinacion? yo Inglès
yo varon? yo marimachat
què respuesta podrè dar
à los que me ven, si me hablan
en lenguaje que no entiendo?
solamente dos palabras,
me ha enseñado que responda;
y facandome de entrambas,
doy con nuestra traza en tierra;
y à la verguenza me facan.

Sale vn Criado.

Cris. Diga señor gentil hombre,
què nombre tiene madama
la Duquesa? *Fir.* Bona guis toixton.

Cris. No entiendo palabras
tiene en Londres su asistencia?
es doncella, ò es casada?

Fir. Bona guis toixton. *Cri.* Toixtones,
y ambarguis? buena demanda
es cavallero. *Fir.* Millort.

Cri. Millorte es lo que en España
Visconde, ò Baron, por Dios
que es la figura estremada;
voyme que no ay entenderle. *Vase.*

Fir. Si desta el cielo me escapa,
no mas disfraces Ingleses,
no mas figuras lacayas.

Sale Car. No ay encontrar à Leonisa,
ni dár con Fírela, dambas
despues que es Duco Rogerio
dadas à los diabros andan.
Buen hombre, acabo aves visto
en Palacio dos serranas
vestidas des ay Dios, què es esto?
Fírela, vos atacada?

fois danzante, ò bolarina?
quien os bôlviò marimacha?
al Santo Oficio os acuso,
verà el mundo que tal anda:
quien diabros os puô anfi?

Fir. Bona guis toixton. *Ca.* Fayancas
conmigo, que las entrevo?
Alto al pueblo, que os aguarda
nuestro amo; que es de Leonisa?

Fir. Bona guis toixton. *Ca.* Borracha,
pullas à mi, boto al sol
à empiezo, que os heche tantas,
que deis al diablo el oficio;
dexaos desso, y alto à casa,
que pinardo embia por vos.

Fir. Toixton, toixton.

Picale con la daga, y vase.

Car. Ay! costada
te vea yo por la justicia,
voto al sol; ò que trocada
tengo la vista, ò que es ella,
pues no os ha de valer chanzas. *Vase.*

Sale Rog. Podrè persuadirme yo

à tan grande disparaté,
ni à que mi Leonisa trate
fingirse Duquesa? no.
Sè que el Inglesès sollicita
al Duque, y cuenta le dà
de que sospecha que està
en Bretaña Margarita.

Sè que el Conde lo confieças
sè que à la Corte ha venido
para quitarme el sentido;
sè que he visto à la Duquesa;
que en el traje, y en el trato
por Inglesa es bien la de
credito; mas tambien sè
que es de Leonisa retrato.

Ya fuele naturaleza,
que al piscel de quenta alcanza;
mostrar en la semejanza
su divina sutileza.

Diversas veces pintò
(aunque siempre es cosa rara)
en dos vna misma cara,
mas vnas acciones no,
que effas por ser de la efficacia
de cada individuo varias,
por fuerza han de ser contrarias;
y es infalible esta ciencia,
Pues si son estas razones
evidentes, como imita
à Leonisa Margarita,
en cara, en habia, y acciones;
Alma averiguadlo vos,
que aunque este milagro ignoro,
la vna por la otra adoro,
y estoy dividido en dos.

Salen ac Pastoras Leonisa, y Fírela.

Leo. Rogerio, yà yo he cumplido
lo que vos me aveis mandado,
por dáros gusto he buscado
desde ayer acà marido.
El señor de Moncastel
la mano me ofrece dár
con el dote, porque ahorraí
del amor os quiero, y del;
dadme el parabien, y à Dios,
que es tarde, y vengo de prisa;

Rog. Alto, engañeme; Leonisa
es esta, y entre los dos
dividido mi amor crece,
adorando mi interés,
en mi serrana lo que es,
y en la otra lo que parece.

Leo. Echadme la bendicion,
y à Dios que es tarde. *Re.* ALconide
quien despide tan aprisa
memorias del corazon,
no las tuvo en mucho precios;
caños con Filipo vos,
y hagaos venturosa Dios,
que yo morirè por necio,
pues à mi padre sujeto
en dignidades repara,
que por vos menospreciara
mi amor, à ser yo discreto. *Vase.*

Leo. Afomabanse à los ojos
lagrimas quando se fue,
ay mi Rogerio! yo harè
que paren vuestros enojos
en regocijos, si el Cielo
mis quimeras favorece.
Firela, què te parece
de estas cosas? *Fir.* Que recelo,
que no han de tener buen fin.

Leo. Por què si el principio ves
tan prospero? *F.* Aunq en Ingles
me transformasse, Carlin
me conociò en ocasion,
que segun fue porfiado,
apenas de èl me han librado
la bonaguis, y el toixton:
bolvamonos al-aldea,
si quieres que no nos echen
menos en ella. *Leo.* Aprovechen
mis industrias, y no sea
Clemencià dueño pelado
de quien se yo que me quiere,
y venga lo que viniere.

Leo. Este pueblo està encantado
escaposeme el toixton,
no se por dō diabros: la.

Fir. Carlin? *Car.* Catala Firela,
y catala Ingles? no son
vestras mañas para menos,
Firela: què chamusquinas?
buena estubo la invencion;
gana teneis de ser macho.

Leo. Pues què ha sido? *F.* Està borra:

Car. Si bonagis, y toixton. (*che.*)

Fir. Si escuchamos sus razones,
Leonisa, es nunca acabar.

Leo. A seè que os han de costar
caro el guis, y los tostones.

JORNADA TERCERA.

Salen Rogerio, Filipino, y Pinardo.

Es mucha desigualdad,
puesto os amor os abraza,
sois deudo de nuestra casa,
y ofendeis su calidad;
Leonisa es vna pastora
incapaz de tal ventura;
gastan años la hermosura,
q el tiempo en breve deidora;
Acabaraos el gusto,

y creceràn los cuidados;
temo veros mal calados;
y consentirle no es justo.
Mirad, Filipino, primero
lo q hacéis. *Pin.* Su mucho amor
pone por intercessor,
Duque, y señor, lo q os quiero;
pobre, y serrana es Leonisa,
mas en tal desigualdad
la virtud es calidad,
q al cuerdo à elegirla avisa,
y quando haga execucion
la vejez en su hermosura,
no embejce la cordura,
ni causa la discrecion:
en esta el Cielo la dota,
y esta suple lo demás.

Fir. Si atencion à exemplos dàs,
no mancha al mar vna gota
de tinta, ni en sangre noble,
que por ser tuya es vn mar,
podrà, Leonisa, manchar
mi calidad: de què roble
no sale vna imagen bella,
que el mundo despues adora;
si es roble por ser pastora,
amor pienza sacar de ella
vna imagen soberana:
en mi real tapizeria
la industria igualar porfia
al oro, y seda, la lana,
con ella se mezcla, y texe;
y siendo por si tan baxa,
al brocado se aventaja:
lana es Leonisa; mas dexa
tu permission, gran señor,
que esta mezcla el gusto vea;
telar el talamo sea,
y su artifice el amor;
veràs de este desacierto
la imagen, que saca vn roble
de la lana vn tapiz noble,
y el fruto de aqueste enxerto;
solo tu licencia espero.

Pin. Criandose en nuestra casa
Leonisa, quando se casa,
y mas siendo yo el tercero,
no es biè que su gusto impidas.

Reg. Si vno ruega, otro intercede.

casarse Leonisa puede,
que a llamas encarecidas
con tanta ponderacion
no es bien hacer resistencias;
amor es todo violencia:

pero de la discrecion
de Leonisa conjeturo,
que tienes de llevar mal
casamiento desigual
tan pocas vezes seguro.

Admitelo ellas. *Fi.* Pues no
tu licencia, alegre, espera.

Rog. Ay Leonita, al fin ligeras *Ap.*
mas si estoy culpado yo,

por qué à mudanza atribuyo
lo que en ti fue discrecion?

No quiero en tanta aficion
quitarle à amor lo que es suyo:

Casas Filipo, gozad
de Leonisa la belleza,
el alma es quien dà nobleza,
la virtud es calidad.

Alma de tal perfeccion,
y virtud tan conocida,
justo es sea preferida

à otra qualquier eleccion;
quando intentais desposaros?

Fi. Quisiera, señor, Leonisa
esta tarde. *Rog.* Tanta prisa?

que de ello debe de amaros?

Fi. No le sabré encarecer
à vuestra Alteza, señor,
los extremos de su amor.

Rog. Es Leonisa, en fin, muger; *Ap.*
en aborrecer, y amar

son executivas todas:
yo he de apadrinar sus bodas,

y tambien la he de dar.
Ansi se lo he prometido;

andad Filipo con Dios,
que siendo su esposo vos
cuerta eleccion ha tenido.

Prevenios, que esta tarde
vuestro padrino he de ser.

Fi. Si tal dicha he de tener,
qué temor ay que acobarde

mi ventura? vuestra Alteza
yendonos à honrar allà

generoso suplirà

las faltas de su nobleza.

Los pies mil veces os beso.

Rog. Siendo vuestro intercessor

Pinardo, qualquier favor

mereceis, yo os lo confieso.

Como à padre le respeto,

y le debo lo que soy.

Pin. Sobervio, señor, estoy,
viendooos tan cuerdo, y discreto:

bien logra mai dicha en vos

los años que os enseñèis,

mil figlos de vida os dè *Vanf.*

el cielo. *Ro.* Pinardo à Dios.

En fin Leonisa se casa,

y no conmigo: en fin Cielos

cobró en libranzas de zelos

déudas de amor que me abrasa;

amante Filipo passa

inconvenientes de estado,

que mi dicha han estorbado,

sin reparar que es pastora:

luego mas que yo la adora,

pues mas q yo la ha estimado;

porque soy Duque desprecio

prendas, q auague en la corteza

contradicen mi grandeza,

son de inestimable precio,

si mi amor no fuera necio;

pudiera conjeturar

con Filipo, que manchar

no puede el mar vna gota,

ni dar en mi sangre nota,

Leonisa, si amor es mar.

La imagen del roble bella

con que Filipo me avisa,

en abono de Leonisa,

puede obligarme à querella:

el Cielo ha encerrado en ella

discrecion de mas valor,

que la calidad mayor,

y es ignorante baxeza

despreciar por la corteza

lo que es noble en lo interior.

Yo la estimo, yo la adoro,

y yo reuelo el coger

tapiz que pueda texer

su humilde estàbre con mi oro:

O soy barbaro, ò ignoro,

que amor hortelano astuto,

razonado tributo,
si la voluntad es hueco,
estima en mas el engeño
de dos almas, que otro fruto:
perdonaráme Clemencia;
Filipo perdonará:
los exemplos que me dà
sven contra èi de sentencia.
Amor herge, en competencia
no mancha vna gota el mar;
la imagen quiero labrar,
que aqueste roble me ofrece
para mi, que no merece
tal image o otro altar.

Acto el Duque, Clemencia, y Enrique.

Duq. Murid el Rey perseguidor
de la Duquesa, y hereda
Eduardo, en quien solo queda
el Reyno, mas no el rigor:
à Margarita perdona,
y restituye en su estado.

Yo que el parabien la he dado
si el ser tu sangre me abona,
te suplico, gran señor,
me des licencia de ser (ger
su esposo. Du. Como? En. Es mu
Margarita, que en amor
el hospedage ha pagado,
que perseguida la di:
ya que à Clemencia perdi,
y el suceder en tu estado,
no dudo que te has de holgar
de la dicha que intereseo.

Como Enrique: como es esse?
La mano me ofrece dar
Margarita, siendo guiso
de vuestras Altezas dos.
Si ella se casa con vos,
negroslo fuera injuito.

Gran casamiento avais hecho
la Conde para bien.

Dos bellezas quiero bien, Ap.
en vna, y quando sospecho
que las llamas que me abraza
en vna se han de templar,
porque no aya que esperar,
pues las dos te me calan.

À Clemencia estoy tambien

por amar, y intentará
casarle; pero no hara
cosa que a mi me este bien.

Duq. Partamos, hijos, à darla
los plazemes del estado,
y etpelo, que han restaurado
su penar. Cle. Comunicarla
debo, que es tan discreta,
segun dicen, como hermosa.

En. Es suspension milagrosa
del mundo, que la respeta.

Rey. Es de Leonita retrato, Ap.
que es mas. Cle. Si vos la alabais
Conde, quando os abraçais
en su amor, yo tambien trato
aventajarla entre todas.

Duq. Partamosla à visitar,
que si tiene de alegrar
nuestra corte con sus bodas,
juntandolas con las vuestras
serà la fiesta mayor.

Rey. Zelos de Leonisa amor? Ap.
zelos tambien à las vuestras
primeras de Margarita?
cátele Clemencia, y todo,
y quiteme de este modo
el mal, que el bien me quita.

Cle. Quien delante de otra dama
à quien primero sirvid,
de mas hermosa alabò
la que milagrosa llama,
ò tiene mucho de necio.

ò peca de descortes,
juzgad vos de esto lo que es;
quien me tiene en poco precio
que yo que ocupè el cuidado
vn tiempo en vos (poco fue)
tambien deserrar sabrè
las reliquias q han quedado.

En. Ya va buena esta quimera,
ya este zeloso artificio
ha empezado à hacer su officio
y dichoso sin espera;
pero Leonisa es de modo,
que aunque en sangre desigual
si ser quiere el principal,
temo que se alce con todo.
Perlas enseña su risa
cielos logra su presencia;

què tiene que ver Clemencia
con los ojos de Leonisa?
Pero què digo? estoy loco?
Leonisa à Rogerio adora,
Clemencia de él se enamora,
y con las dos puedo poco.
A la Iglesia van à ver
(ò à Leonisa convertida
en ella) los Duques, pida
mi amor lo que puede ser.
Buelvame Clemencia à amar,
Leonisa à Rogerio enlaze,
que comò sus bodas traze,
no ay amor, tal negociar. *Vase.*
Salen Leonisa de luto bixarro,
y Firela de Ingles.

Leo. Es cosa estraña el amor
que Margarita me tienes
dice que estimará en tanto
mi buen despacho, y el verme
sucesora de Bretaña,
como todas las mercedes,
que con su restitucion
el nuevo Rey la promete.
Seis millas se fue de aqui,
donde encubierta pretende,
que su nombre sosituya,
y mis venturas concierte.
Masta en esto soy dichosa,
que este Alcazar (Castil Verde
por nombre) de nuestra sierra
distá media legua breve:
con que sin echar de ver
mi falta quando me ausente,
y à represento à Leonisa,
y à Margarita. *Fi.* En fin eres
Duquesa à vn tiempo, y pastora
y el sí de esposa prometes
al Conde Enrique, y Filipo,
dividida en dos mugeres.

Leo. Y no he de ser de ninguno,
que amor nacido entre redes
de Vulcano, no te espantes,
que enredos fabrique siempre.

Fi. Y à mi para què me traes
entre distraces Ingleses,
lacayo de disparates,

con que ho de echar à perder?
Para hacer mas verisimil

cite engaño, que no puede
dexar de tener buen fin,
si amor, y fortuna quieros;
si tu Firela me faltas,
agora con quien pretendes
que mis trazas comunique?

Fi. A estrañas cosas te atreves,
Sal. Car. De esta vez hemos de ver

voto al sol si estuve alegre
de cascos el otro dia;
ò si es de casta de duques;
Firela, en ayunas salgo;
agora no podrá herme
trampantojos el tintillo,
si me dió el gato por liebre.
De bodas dexo à Leonisa
en la aidea: mucho puede
la hermosura, pues pastora
hasta à vn medio Conde vengas
ocupada queda allá
Firela vaciando vientres,
y rellenando lechones,
porque ay combite solene.
Diz que aqui con la Escocesa
vive el paje que me tiene
vn mes ha fuera de mi,
y à Firela se parece.

Si agora topa con migos
bercebu que despergea
el quillotro, que me aturde,
pero veto al sol que es este
Bona guis toixto? verà,
no te yo que se semeje
vn nuevo tanto con otro.

Leo. Què es esto? hasta mi retraite
se entran los honabres anse
llamad mi guarda à la gente.

Car. Ay Dios otro que es, y cosa,
Leonisa, fino es que buelles;
por donde diabros venistes
quien te ha vestido de requiesca
casaste acá por ventura?
hase pasado el banquete
à esta casa? como diabros
estár en dos partes puedes?
no ha media hora que te ví
recibiendo parabienes
del Cura, Alcalde, y vecinos,
y de todos los parientes

de Filipo, sin querer
 trocar la palmilla verde,
 el cordellate, y la frifa,
 por las telas, y joyeles,
 que tu marido te traxo,
 y agora sofatamente
 te vistes de Viernes santo;
 no siendo viuda, ni Viernes
 Firela dimelo tu.

Ola, que rustico es este?
 echadle de aqui. *Fir.* Villana
 he de abrirle dos ojetes
 con la daga? *Car.* Estos seràn
 ojaless Dios me rebelde
 si està todavia borracho,
 y si duermo me despierte.

En. Los Duques estàn casa;
 vuestra Excelencia se apreste,
 y amorosa los reciba.

Esto es hecho, Carlin duermos;
 aqueste era el Conde Enrique?
 pero si toda la gente
 de Escocia estan semejantes
 à la que Btetailla tiene;
 otro Enrique avrà tambien
 allà: si no es que lo sueñe?
 valgate el diablo el tintillo.

Ola rustico, despeje
 la sala, acabemos ya.

Miren lo que vn sueño puedes
 que imagine agora yo,
 que Firela à echarme viene
 de palacio, hecha lacayà

Sigame, y salga. *Ca.* Saldremos;
 ò soñar que me salgos
 si otra vez mas os bebiere
 ojo de gallo, en xeringa
 me envassen vuestro escaveche?
 agora sueño que voy
 andando, Firela tenme.

*Vanse Firela, y Carlin, y salen el
 Duque, y Clemencia, Rogerio, y otros.*

Vengo à dar à v. Excelencia
 duplicados parabienes
 de estados restituidos,
 y del esposo que adquiere
 por mano de su eleccion,
 que quien tambien agradece
 hospedages de Bretaña,

embidia es bien que nos dexa
 à los que no merecimos
 regalar tan noble huesped,
 puesto que participemos
 dichas del Conde presente.

Leo. Por serlo, gran señor, vuestra
 Enrique, es bien que interese
 la gloria que se me sigue,
 de que el por mi dueño quede?

Ro. Vive el Cielo q me abraço
 de zelos, y que impaciente
 estoy por hacer locuras;
 ay similitud alegre
 del original que adoro!
 si en ti se retrata el Fenix
 de mi Leonisa, por que
 mi agravio, y pena consientes;
 que estè en ageno dominio
 su imagen, y reverencia
 tyrano dueño la copia,
 cuyo origen mi alma tiene?

Leo. El veros enagenado,
 gran señor, de aquesta suerte
 me impide el llegar à hablaros;
 que tristezas os suspenden?

Ro. O señora, agenos gustos
 suelen causar que se aumenten
 las tristezas en el triste,
 y estoylo yo las mas veces
 perdonad mi suspension,
 y el Conde que està presente
 dilate dichas, y estados,
 que gozen titulos Reyes
 las mismas gratulaciones,
 es bien que yo à daros llegue;
 embidiando, aunque muger,
 la hermosura que merece
 llamar dueño al Conde Enrique?

Clem. Ay pensamientos crueles!
 por que de olvidadas prendas
 sufris que llamas recuerden?
 quise à Enrique: entrò Rogerio;
 pero que dueño no siente
 el ver posesiones suyas,
 que te pierdan, ò enagenen?
 abraforme en zelos vivos.

Apartase con Leonisa Rogerio.

Reg. Duquesa, amor, q à la muerte
 compararon tantos sabios,

tiene por ley romper leyes.
 Retrato de vn imposible
 fois, ran propio, que las debe
 dos estudios de vna accion,
 la hermosura à sus pinceles.
 Vuestro original, ò copia
 adore, y inconvenientes,
 quanto necios, poderosos,
 diluvios de amor detienen.
 Vos fuistes la suspensien
 de mis sentidos, que le ves
 correos al alma avisan,
 que en vos sus hechizos tienen.
 En semejanza os amè
 primero, y ya con pederes
 de mi dicha, en propiedad,
 que en vos ganan lo que pierden.
 Sucessor soy de Bretaña;
 mi padre es Duque, no intente
 que lo que estrellas influyen,
 razones de estado fuerzen.
 Yo no tengo inclinaciõ
 à Clemencia, ni succeden
 decendencias que se logren
 de casamientos parientes.
 Junte à Orlens su estado Enrique,
 bien se han querido, recuerden
 memorias amortiguadas,
 que estriban en intereses.
 Vos aveis de ser mi esposa,
 que no es posible que nieguen
 retratos de quien adoro,
 lo que su origen pretende.
 Como vos me deis el sí,
 efectuarse aunque pese
 à Clemencia, al Duque, à Enrique,
 y à quantos su esorvo intenten,
 ni terminos me pidais,
 ni alargueis con plazos breves
 resoluciones de amor,
 que à lo mas arduo se atrevan
 que decis? *Leo.* La brevedad
 del tiempo, y los que presentes,
 Duque generoso, esorvan,
 que conmigo me aconseje,
 no bastan à que no elija
 lo que ha tanto que apetece
 vn amor dissimulado,
 que ha caido porque temes

por la amorosa deydad
 que tanto en las almas puede,
 y en las vuestras predomina,
 que desde el instante alegre
 que os vi, Rogerio, os adoro,
 y que Clemencia inclemente,
 vsurpando al sueño noches
 ha ocasionado mi muerte;
 pero advertid, Duque mio,
 que aunque mi Rey me concede
 restauracion de mi estado,
 y con èl otras mercedes,
 mientras que no se efectua,
 es la mudanza en los Reyes
 el mobil de sus acciones,
 y sus privados los exes;
 si se muda, y quedo pobre?
Reg. No profigas, que aunque fuesses;
 no Duquesa, vna serrana.
Leo. Baste, pues, esto se quede
 entre los dos, duque mio.
Reg. Y este anillo, si merece *Ponçes*,
 confirmar talamos justos,
 oro esmaltè en vuestra nieve.
Leo. Enrique llegaos acá,
 y agradeced con corteses
 demonstraciones, favores
 que liberal nos ofrece;
 El Duque, mi señor, tanto
 se regocixa de verme
 empleada en vuestro amor,
 que ser el padrino quiere
 de vuestras bodas, honrando
 con prendas que al sol se atreven,
 la mano que os he de dar.
En. Si besar sus pies merecen
 mis labios, duplicarà
 favores. *Cle.* Que me atormente
 zelos de amor despedido?
 embidias impertinentes?
 vive el ciclo que estoy local.
Dug. Mi corte en veros ausente
 està, Margarita, triste,
 y aunque el luto (à que la muerte
 de vuestro Rey os obliga)
 esorve fiestas, bien pueden
 salir à vistas de corte
 lutos que bodas guarden
 quando la pena se honrare.

Señor, quando dispusiere
v. Alteza. Du. Sea mañana,
porque os sirvamos presente,
y dadnos licencia agora.
Mil años, gran señor, cuente
vuestra ilustre senectud
el tiempo que en vos se conserva.
Perdida de zelos voy.
Amorosos pretendicades,
no sé si que es negociar,
y andaltria todo lo vence.
Vayte todos, fino es Rogerio, y
Enrique.
Encuchad, Enrique, vn poco,
que los dos alcanzaremos
Daque amor todo extremos
es perfecto, fino es loco;
y amastes à Clemencia.
Es Duque, y señor assi.
Y aunque ella os dexò por mí,
tengo alguna experiencia
de querer bien,
de que no os quiere mal,
siendo interès el caudal
de su amor, è su desden,
y encerrala vuestra Alteza,
que ha de heredar à Breña.
Ello mismo defensafia
mi amor; y de la tristeza
que tengo es causa, y aviso
de encarmantar, si es que puedo;
quiereme por lo que heredo.
Y vos por quien fois os quiso.
No es esto, aunque es tan bella,
es mi herencia su cuidado,
y agradezcale mi estado
que yo he de agradecerla.
Diciens es su dote Real,
ella os quiere bien à vos,
y tomemos damas los dos,
y con su estado Ducal,
y el vuestro, saltará poco
para ser Rey: Margarita
por lo que en la cara imita
à quien me ha tenido loco,
su memoria ha de curar,
esto os està à vos mejor.
à Clemencia, y à mi amor,
à Señor, yo supe olvidar,

mas no tornar à querer.
La Duquesa de Clarcencia
lleva en belleza à Clemencia
tanta ventaja. Reg. Ha de ser,
que querais, Enrique, è no,
Margarita esposa mia.

En. Si el Duque. Reg. En la Monarquía
de amor, soy el Duque yo.
Mi padre el Duque no tiene
voto en este Tribunal,
es Margarita mi igual,
y con mi gusto conviene:
Conde esto està de los cielos;
los dos nos queremos bien.

En. Que estandome esto tambien de
me dè à mí; Leonisa; zelos
Señor, yo no puedo amar
à Clemencia, aborrecido
della, la puse en olvido,
y querer resucitar
pasioncs muertas, es cosa
à los ciclos reservada;
si Margarita mudada
promete ser vuestra esposa,
no quiera mayor venganza
de mis desdichas; Clemencia
serà con vuestra licencia,
mi esposa su semejanza.
Vna serrana ay aqui,
que en esta sierra es hechizo
del amor; yo se que le hizo
salir un tiempo de sí
à vuestra Alteza; con ella
me pretendo desposar,
que en ella podrè gozar
à mi Margarita bella.
Estado tengo bastante
para los dos. Ro. Como es esto?

En. Pierdo por Leonisa el seso,
no siendo de otra amante.

Reg. Leonisa, à que imagine,
con Filipino concertada,
oy ha de estar desposada,
y yo he ser su padrino.
Si oy se tienea de casar,
mal os convendreis los dos.

En. Permittedo, señor, vos,
que yo la sabré obligar
à que se case conmigo.

Esto si que es negociar;

Reg. Pues quieros Leonisa bien?

En. Con mas amor, que deiden me mira. *Re.* Siendo mi amigo Filipo, y mi deudo, es mengua el menosprecialle assi.

En. Yo he dado à Leonisa el fi:

Reg. Pues sacareos yo la lengua con que esse si le aveis dado, pues si ha de ser Margarita mi esposa, y à essotra imita, quien della està enamorado, de mi esposa lo estarà, porque es semejanza amor, y ofendèreis vos mi honor si essa permission se os dà.

Dexad, Conde, de ser loco.

Sal. vn Pa. Señor, el Duque dà prisa:

Reg. Ni aveis de amar à Leonisa,

ni à Margarita tampoco. *Fanf.*

Salen Leonisa, y Firela de labradoras, Pinardo, y Filipo.

Leo. Què dello debe de aver que me echan menos los dos? miren si esto està de Dios, y tengo de ser muger de Filipo, claro està que he de buscar muchas cosas para la boda forzosas las mas dellas tengo ya. Prevenido dexo al Cura, y al Alcalde he combidado.

Fi. Todo, Leonisa, es cuidadoso ni viendo vuestra hermosura.

Fin. En fin, no pensais mudar traje para desposaros?

Leo. Si à los dos puedo obligaros criada en este lugar, hasta salir del, quisiera no dàr à las labradoras embidia, que à todas horas como serrana grofiera me han visto: mire, señores no se enamorò de mi Filipo viendome assi? pues si me pierde el amor vestida de cavallera, y pongo mi dicha en duda el traje las caras muda: tal vez la muger mas fiera

es como vn sol de pastora esto le debo al sayal, no quiero pagarle mal, allà andarè de señora. Demos este sin honrado à nuestra serrana frifa.

Fi. Vuestra discrecion, Leonisa; justas razones ha dado.

Aqui, y allà determino, que à vuestro gusto os vistais

Fin. El Duque, si lo ignorais, viene à ser vuestro padrino.

Leo. Qual Duque, el mozo, ò el viejo?

Fin. El mozo. *Leo.* Pues para què mireis allà su merce

en Clemencia, que es su espejo:

De què ha de servir aqui,

sino es con su gravedad,

de aslombiar nuestra humildad?

Fi. Su Abexa lo quiere assi.

Leo. Pues si lo quiere su altura;

quien replicarle podrà?

Sale Car. Si avrè despertado

ò lo que este sueño durar

jurarè que agora està

en presencia de Leonisa,

y Firela, y que de frifa

se viste, de seda no.

Tambien sueño que està aqui

Filipo, y Pinardo. *Fi.* A què

sales tu acá? *Car.* Què dirè?

Fi. No se puede hacer sin ti

la boda? *Car.* Agora soñaba

que Firela me reñia,

porque à la boda salia,

y que de casa me echaba.

Firela, decidme vos

si aun duermo, que à mi pesar

cro que aun me està en el *pasar*

buenos dias les de Dios.

señores. *Pin.* Carlin que es esto

al anochecer nos dàis

buenos dias? *Car.* Què pensais

debo venir hecho vn cesto?

Quatro dias ha que sueño

que à Firela veo lacayas

en calzas buelta la saya,

y que me mira con ceño;

à Leonisa hecha Duquesa

Del Maestro Tirso de Molina:

A fuer de tumba vestida,
ya en serrana convertida,
ya labradora, y a Inglesa,
Despierteme su merced,
ansi Dios le de salud.

Don. El Duque viene. *Car.* Iesús!
en este punto soné,
que el Duque a vernos venia,
Don. Avilen al Cura pues.

Car. Y que Leonisa despues
avisar al Cura hacia.

Sale Rogerio, y otros.
Don. Gran señor? tanto cuidado
en honrarlos? *Re.* No he podido
venir antes, divertido
en negocios de mi estado;
Leonisa, en fin os casais?
y a Filipino llamais dueño?

Car. Valgate el diablo por sueño.
R. Si vos nueſſa boda honrais,
ſiendo el padrino, quien dexa
de gozar tal ocasion?
estoy muerta por vn don,
Piarado me lo aconseja,
y obedecello imagino.

Car. Verá en sueños lo que passas
Leonisa en fin te mas casa,
yes el dueño su padrino.

Re. Daros quiero el parabien,
ay zelosos desvarios!
ſufrireis agravios mios,
lo que aqui mis ojos ven?
no es posible; oid vn poco,
Leonisa, a aparte, primero
q os desposéis; yo me muero;
perdido estoy; yo estoy loco;
el dote que os he mandados
quiero acomodar con vos.

Car. Ahora sueño, que los dos
ſe apartan a hablar a vn lado.

Re. Ha mudable! ingrata, alevos;
es este el pago debido
al amor que te he tenido,
y al que a mis penas ſe debes;
tu te casas vivo yo?
tu te puedes atrever
a estar en otro poder?

Car. Pues él no me lo mandò?
Re. Yo? quando, o como? *L.* Verás

yo por el marido elixos
caſaos Leonisa, no dixo,
que yo os dare el dote; y a
me caſoſlo que él me avisa
cumplio. *C.* Agora estò toñando
que a ſolas reſunſuñando
están el Duco, y Leonisa.

Re. Si yo eſſo dixè, liviana,
fue por probar tu firmeza;
pero en fin fue tu belleza
(con ſer divina) villana.
No has de caſarte con él,
ò abrarate eſta montaña;
ter Duqueſa de Brecaña
no es mejor? *L.* Pues. *R.* A cruell
què preſto hiciste teſtigo
al tiempo, de que en fin eres
lo que las demas mugeres.

Leo. Quiere él caſarte conmigo?

R. Quiero buscar mi deſcaſo. *dale la*

Leo. Pues to que, y reportete, *(mucho)*
que a Filipino le dirè,
que hable por boca de ganſo.

Re. En fin no le quieres bien?

Leo. Como a vn dolor de coſtado.

R. Eſte anillo, eſte eſmaltado *ponete*
en eſta nieve. *Le.* O q bien!
Otro tanto no ha media hora,
ei ſiendo Margarita,
y otro anillo ſelicita,
lo que promete paſtoral;
caſada de dos con vno,
quien tal ſuceſſo ha eſcuchado;
con dos en vna caſado
vn hombre, violo ninguno;
miren lo que zelos ſon:
mira amor lo que me ofreces;
que caſandome dos veces,
no es caſo de iniquicion.

Re. Y a Leonisa eſta contenta;
y juntamente dotada,
pues ſer ſu eſpoſo os agrada;
y yá correis por mi cuenta;
celebrad Filipino luego
vueſtro deleytoſo eſtado,
en vueſtro nombre la he dadò
vn diamante. *Pin.* Humilde lleget
a honrar mi boca a eſſos pies,

Car. Bravo ſueño; a ay comida,

Esto si que es negociar,

«uerma yo toda la vida,
y catorce años despues.

Rog. Yo estoy loco, ¿que he de hacer?
la mano, y anillo di
à Margarita; ay de mí
pues si ha de ser mi muger,
como me desposé agora
con Leonisa? en mis desvelos
sois casamenteros zelosos
en esta per ser pastora,
reusa mi noble estado,
lo que en la otra apetece,
porque à esta le parece,
y con las dos me he casado;
que hæ, Cielos, triste yo?
desposado allà, y aqui
con la semejanza si,
mas con las personas no.
Remedialdo vos fortuna,
amor mostrad que sois Dios,
ò haced que me parta en dos,
ò convertidas en vna.

Sale vn Criado.

Tri. Los Duques, señor, están
aqui, que en seè que han sabidos
que ho mandado à los desposados
venis à ser su padrino,
autorizallos descan,
que estima el Duque à Filipo,
y Clemencia à la ferrana,
que tal dueño ha merecido.

Rog. Valgame el Cielos! salgamos
rodos quatro à recibillos.
Alto amor, aquesto es hecho; ay
Leonisa en sin ha pedido
mas que razones de estados
ella ha de ser dueño mio:
si mi padre se indignare,
perdone, que en mas çtimo
ser de mi ferrana esposo,
que del Duque Carlos hijo.

Car. Agora sueño que llegan
el Duco, y los dos sobrinos;
talle tengo de soñar,
si no se dixiere el vino,
que vienen los Reyes magros;
Carlo Magno, y Valdo vinos.

Salen el Duque, Clemencia,
Enrique.

Rog. Gran señor? Du. Hijo ¿es estot
¿es lo ¿ el Conde me ha dicho?
vos impedis que se case
con Margarita? **Rog.** Si impido,
porque à Margarita intento
dàr la mano, con que oblige
à Clemencia, que del Conde
pague amores, y servicios.
Los dos se han querido bien;
y yà que el Cielo me hizo,
gran señor, vuestro heredero,
no es bien quitarle à mi primo
à Bretaña, y à su dama,
ni en derecho tan antiguo
tendrè yo seguridad
de quien à otro amante quiso.

En. Gran señor en prete nfores
licitas, que yà han tenido
sin alegre, no es razon
fundar agravios prolixos.
Si à Clemencia quisè biens
pues se mejora, os suplico
que no permitais privarme
del dueño que cuerdo elixo.

Rog. Margarita es yà mi esposa.

Leo. Quien? Margarita, ò ¿ lindo,
fino es que errastes los nòbres;
Duque matrimonio pides
yo estoy con vos desposada,

Fi. Estas loca? **Le.** Sean testigos
esta lengua, aquesta mano,
estos Cielos, y este anillo.

Car. Agora digo que duermos
si lo dudè à los principios,
porque no ay sueño ordenado;
que no acabe en desatios,
verà el diablo del dislate.

Rog. Señor, dexando prolixos
exemplos, que semejantes
cuentan historias, y libros.
Yo me criè con Leonisa
en estas sierras, y niño
amor, siendo yà gigante,
que mucho engèdre prodigios;
su esposo tengo de ser,
aunque el patrimonio rico
pierda, ¿ en Bretaña adquiero,
y otra vez viva estos riscos;
de que he de perder la vida

vengo que pierda el arrimo,
que hasta agora la sustentaba,
y así el menor daño elixo.
Qué es esto Cielos: qué es esto?
Rogerio fino has perdido
el fello dà fin mejor
à estos años que han vivido,
para ver desdichas tales.
Mezclóse el blanco, y el tinto,
entre las cosas que sueño,
hora el padre, y calla el hijo.

Sale un criado.

De vna carroza se apea
Margarita, que ha venido,
segun dice, à convertir
peñares en regocijos.
Pedirame el fi de esposa, *Ap.*
y yo en las dos dividido,
enamorado de entrambas,
podré à perder el juicio.

*Sale de luto Margarita,
y gente.*

Dadme, señor, estos pies.
Alzad, señora; quien dixo
que erades vos la Duquesa?
Quien por tal me ha conocido
Margarita soy señor. *Du.* Como?
Amor, qué laberintos *Ap.*
de confusiones son estas?
Qué es lo q̄ advertis sentidos? *Ap.*
Todos sueñan como yo.
No os admireis, que yo he sido
autor de estas suspensiones:
esta ferrana el hechizo
de la hermosura, y ingenio,
nombre, y estado ha fingido
de la Duquesa presente.
¿Pues à q̄ es esto? *En.* Ha querido

con la industria, remediar
lo que su suerte ha impedido;
Rogerio la amò pastora,
Duque la puso en olvido,
y ingeniola con engaños
à su amor la ha reducido,
por que yo goze à Clemencia.

Duq. No lograra sus designios
siendo villana. *Mar.* Señor,
esio el Cielo lo previno;
Leonila es mi prima. *Leo.* Como?

Mar. Porque es su padre mi tio,
que huyendo rigores reales,
femejantes à los mios,
os traxo niña à Bretaña,
y oy que le he reconocido,
vengo à que en bodas alegres
paren amor, y peligros,
en vuestra corte os espera.

Reg. Ay Cielo à mi amor propicio;
Leo. Esto si que es negociar.

Duq. Vamos pues, que si averiguo
ser verdad lo que afirmais,
catandose con su primo
Clemencia, darè à Rogerio,
sin riesgos de honor, alivio;

Marg. Y yo me restituirè
à mi patria. *Reg.* Yo à Filipo
avitarè. *Leo.* Yo à Fircia.

Car. Comedia sin boda ha sido
la presente: yo tambien
por no esarme dormido;
dexo para en despertando
tentaciones de marido.

Leo. Ea pretensiones de amor,
yo illustre senado, he sido
la que supo negociar,
si agradaros he sabido,

F I N.

A costa de Doña Teresa de Guzman; se hallarà en su Lonja de Comedias, à la Puert
del Sol; y muchos Entremeses, y Relaciones de Comedias.

Tiene licencia de los señeres del Consejo Doña Teresa de Guzman, para imprimir
esta Comedia; como mas largamente consta de su Original, à que me remito.

He visto esta Comedia, y corresponde con lo original, à que me remito.

Lic. D. Manuel Garcia Aleman, Corrector General por su Magestad.

Encomendaron los señeres del Consejo esta Comedia à seis maravedis cada pliego, como
se ve en el original, à que me remito.

